

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García

EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

Daniel García

SITIO WEB

Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA

Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN

Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela
Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Bienaventurados los Pacificadores (1)

"Señor, hazme un instrumento de tu paz. Donde haya odio, déjame mostrar amor". **San Francisco de Asís.**

Una oración por la paz puede tomar muchas formas. Para algunos, la paz es el final del profundo conflicto dentro de nuestra nación. Para otros, es un momento de silencio entre sus dos hijos peleándose por el control remoto del televisor. No importan las circunstancias, la paz es una virtud buscada a menudo. Pero, ¿qué significa estar verdaderamente en paz? ¿Y cómo podemos ser pacificadores en nuestro mundo?

En primer lugar, tenemos que ver qué significa la paz. En la sociedad, la paz se describe como "libertad de perturbaciones" o ausencia de conflicto. Pero, vista desde una perspectiva más profunda, la verdadera paz es algo que viene de Dios. En el Nuevo Testamento, el nacimiento de Jesús se anuncia como la llegada de la paz (o "Eirene" en griego), porque Jesús es la paz. Esto significa que la paz es más que un estado de tranquilidad. También implica la presencia del Señor.

Recordar la fuente de la paz nos ayuda en nuestro camino hacia un futuro mejor. Como seguidores de Jesús, estamos llamados a seguir su ejemplo de humildad, paciencia y amor. Viviendo estas virtudes y restaurando la fe y el amor, ayudamos a cultivar una vida de paz.

Sacerdote Fomenta Paz entre Pandillas

"Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela". **Salmo 34:14.**

El final de la década de 1980 trajo lo que se llamó la "década de la muerte" a Los Angeles. Los asesinatos relacionados con pandillas se dispararon, alcanzando su punto máximo en 1992, con 1,000 asesinatos. El padre jesuita Greg Boyle no era ajeno al lado oscuro de su ciudad. De 1986 a 1992, se desempeñó como párroco de Dolores Mission Church, en Boyle Heights; para entonces, la parroquia católica más pobre de Los Angeles y hogar de la mayor concentración de actividad de pandillas en la ciudad.

"Enterré al primer joven asesinado a causa de la violencia de las pandillas en 1988", escribe el Padre Boyle en su libro "Tattoos on the heart: The Power of Boundless Compassion". Continuó celebrando funerales para más de 100 víctimas. El padre Boyle sabía que quería combatir este problema, por lo que decidió seguir una táctica única: la paz a través del compañerismo.

En 1988, su parroquia comenzó a dirigir programas que ofrecían trabajo a pandilleros. El trabajo

(Pasa a la Página 11)

La Niñez de José Martí, Apóstol de la Independencia de Cuba

(Motivador y relevante discurso pronunciado en la XXXVI Cena Martiana Conjunta en Elizabeth, N.J.)

Por Camilo Fernández



José Martí a los doce años.

Cuba sufre, hermanos, y es por ello que con más fervor y patriotismo que nunca debemos celebrar el Natalicio del Apóstol de su independencia, José Martí, el más preclaro de sus hijos, el peregrino de la libertad, "El que tuvo la virtud de ir como desgarrando su corazón por todos los sitios donde pasó", según German Arciniegas; "El héroe sin tacha" según Isidro Méndez, que consagró su vida ejemplar y su obra fecunda, como obsesión del cielo a la libertad de su patria, para que ella que nos escucha y nos espera, sienta nuestra fé imperecedera y renovada la esperanza en esta hora aciaga en que atraviesa las páginas más negras y tristes de su historia gloriosa. ¡Qué mejor homenaje que un recuento de su vida y su obra ejemplar! En estas palabras de apertura de este Acto nos referiremos a la niñez de nuestro prócer.

José Julián Martí y Pérez nació en una modesta casa, en la calle Paula No.102, en la ciudad de San Cristóbal de la Habana, el 28 de Enero de 1853. Su padre, Mariano Martí y Navarro, natural de Valencia, España, hombre sencillo, leal, honrado, de porte militar y bigote hirsuto. Su madre Leonor Pérez y Cabrera, inteligente, amante de sus hijos, suave de carácter, de incansable espíritu de sacrificio, había nacido en Santa Cruz de Tenerife. Pepe, como le llamarían al niño Martí, su primogénito y único hijo varón, fue bautizado el 12 de Febrero, según consta en el registro del templo del Santo Ángel Custodio, en que por vez primera entra su nombre en los anales de la historia.

Cuando Pepe se asomó a la vida ya su patria había sufrido más de tres siglos sometida a cruel vasallaje colonial, que era usual en la época, y las ansias de libertad comenzaban a palpar en el corazón de los cubanos.

En Junio de 1857 Pepe acompaña a sus padres en viaje que hicieron a España. En Valencia nace su hermana María del Carmen. Regresaron en el verano de 1859. Su padre era ahora celador de la policía y Pepe comenzaba el colegio en modesta escuela pública del barrio de Santa Clara en la Habana. Ya cumplidos los siete años daba muestras de una viva inteligencia y de curiosidad insaciable de saber.

Don Mariano es nombrado Capitán Pedáneo del partido de Hanabana, en Colón, Provincia de Matanzas y se lleva a Pepe que regresa a la Habana en 1862. A punto de cumplir los 10 años, Doña Leonor logra matricularlo en la escuela "San Anacleto", donde ya traba hermosa amistad con Fermín Valdez Domínguez, "Su amigo del alma".

Cesanteado de nuevo el padre, su honradez no transigía con la falta de moral administrativa en la colonia, se dirige en busca de trabajo a Honduras Británica, y a pesar de las protestas de Doña Leonor para no interrumpir de nuevo los estudios de Pepe, lo lleva con él. Al regreso su buen y tenaz padrino Arazosa convence a Don Mariano y Pepe puede continuar sus estudios en el colegio "San Pablo" de Rafael María Mendive, maestro generoso y poeta de dulzura, que tanto habría de influir en el pensamiento y formación de su precoz alumno. Allí se encuentra de nuevo con su amigo Fermín, como si el destino encontrara siempre pretexto para reunirlos.

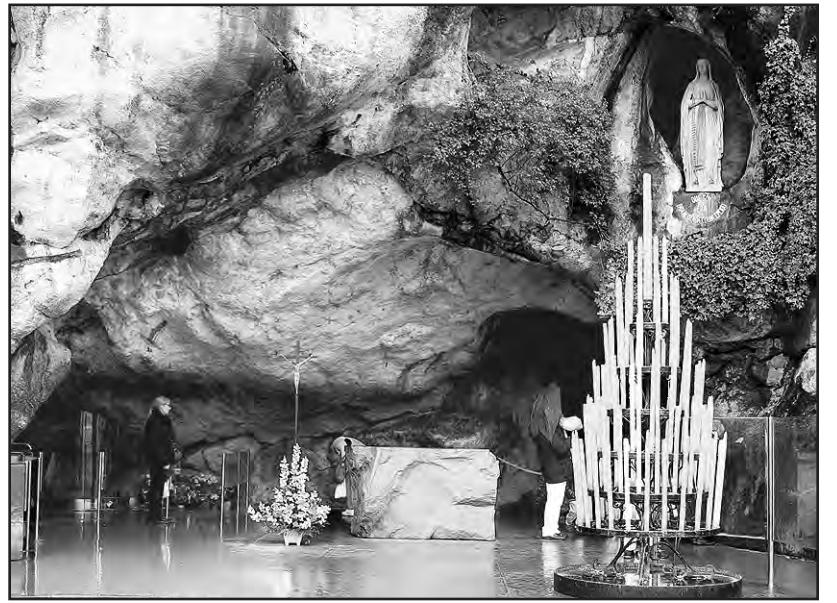
Reina un periodo de sosiego y alegría en casa de Don Mariano. Ha nacido otra hija, Antonia Bruna.

(Pasa a la Página 11)

El Milagro de Lourdes

Se celebra el 11 de Febrero

(Datos cortesía de Fuente Católica - Prensa)



Gruta Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, en Francia

El 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX había definido el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Como queriendo indicar que el cielo ratificaba lo que había hecho en la tierra el Vicario de Jesucristo, el 11 de febrero de cuatro años después (1858), la Virgen María se aparecía a la niña Bernardita Soubirous. Y lo hizo dieciocho veces en total... En la abertura de la roca de Massabielle se alza ante su vista una joven, inmóvil y silenciosa; "tan bella que cuando se la ha visto una vez, se querría morir para volverla a ver". Vale la pena escuchar a la misma Bernadette relatar, con su gran ingenuidad, lo que allí pasó:

"Cierta día fui a la orilla del río Gave a recoger leña con otras dos niñas. Enseguida oí como un ruido. Miré a la pradera, pero los árboles no se movían. Alcé entonces la cabeza hacia la gruta y vi a una mujer vestida de blanco, con un cinturón azul celeste y sobre cada uno de sus pies una rosa amarilla, del mismo color que las cuentas de su rosario. Creyendo engañarme, me restregué los ojos; pero alzándolos, vi de nuevo a la joven, que me sonreía y me hacía señas de que me acercase. (...) "

"Entonces se me ocurrió rezar y metí la mano en el bolsillo para buscar el rosario. Me arrodillé. Vi que la joven se santiguaba... Mientras yo rezaba, ella iba pasando las cuentas del Rosario (...) Terminado el rosario, me sonrió otra vez, se elevó un poco y desapareció. (...) Aquella Señora no me habló hasta la tercera vez..."

Recordemos un poco a Santa Bernardita Soubirous. Nació el 1844 y fue la mayor de seis hermanos. Era una chica sencilla, sin apenas preparación ni cultura pues sus padres, sumamente pobres, no pudieron enviarla a hacer estudios especiales. En la tercera aparición le dijo la Virgen María: "No te haré feliz en este mundo sino en el otro". Y se cumplió. No fue en su vida ni seglar ni religiosa llevada en palmitas como se podría suponer.

El día once de febrero de aquel año 1858 cayó en jueves. Era un día crudo de invierno. Bernardita acompañada de su hermana Toneta y su amiguita Juana, marchan para ver si encuentran leña para calentarse en la lumbre. Su madre le había encargado a Bernardita que, como gozaba de poca salud y se constipaba enseguida, procurase no mojarse los pies. Su hermana y Juana cruzaron el riachuelo. Ella se quedó sola y es entonces cuando llegó la aparición que ya hemos visto relatada de su pluma...

Cuando volvieron Toneta y Juana les preguntó Bernardita: ¿"Habéis visto algo?" Bernardita estaba radiante, y ellas, todo curiosas, le preguntaron: ¿"Y tú, qué has visto?"... Con gran sigilo, y no sin antes hacerles prometer que a nadie le dirían, les refirió la visión que había tenido... Pero... llegadas a casa todo se descubrió. El calvario que esperaba a la pobre Bernardita no es fácil describirlo en pocas líneas. Le prohibieron vol-

ver a la gruta, pero impulsada por una fuerza interior, allí acudió y allí vio a la Virgen dieciocho veces. En la sexta, el 21 de febrero, "dirigió un momento la mirada por encima de mi cabeza, para recorrer el mundo. Después, volviéndola llena de dolor sobre mí, me dijo: "Ruega a Dios por los pecadores". Igualmente, varias veces, después: Penitencia, penitencia. En la undécima, este encargo: Vete a decir a los sacerdotes que hagan construir aquí una capilla,

Y dos días más tarde: Deseo que se venga aquí en procesión.

El 4 de marzo una madre sumerge a su hijo enfermo en el manantial nuevo, que se ha abierto paso al lado de la gruta; y proclama la primera su alegría, al sentir sano a su hijo.

El 25 de marzo "viéndola tan amable, le pregunté su nombre. Me sonrió. Se lo volví a preguntar, y volvió a sonreírse. Insistí de nuevo, y me dijo "Soy la Inmaculada Concepción". El 16 de julio, más hermosa que nunca, sonriendo con dulzura inefable, inclinó la cabeza en señal de despedida y desapareció"

Pronto aquel humilde paraje de Lourdes se hizo famoso en todo el mundo. Empezaron a acudir peregrinos venidos de todas partes, hasta ser un lugar de Peregrinación para Europa y otras partes del mundo. No hay duda de que es uno de los Santuarios más visitados y más venerados de todos los continentes. Allí han ido descreídos y han encontrado la fe. Enfermos de cuerpo y de alma, y han hallado la salud para ambas cosas o para una de los dos. Allí se respira una gran devoción, la presencia de Jesucristo en la Eucaristía, del amoroso perdón y de la actividad de la Mediadora de todas las gracias. Quien la visita una vez sale con el firme propósito de volver una y más veces para poder experimentar la presencia sobrenatural que allí se respira. Son muchos los milagros que desde la Gruta de Massabielle obra la Virgen María a cuantos acuden a Ella.

Cuando ocurre una curación de forma incomprensible, el médico responsable de la peregrinación, da cuenta de ello al doctor encargado de la oficina médica de Lourdes. Si el proceso indagatorio es positivo, el caso es elevado al Comité Internacional de Lourdes, con sede en París, compuesto por unos 30 facultativos de todas las especialidades y pertenecientes a diversas razas, ideologías, nacionalidades y creencias, incluso agnósticos. Y finalmente entra en juego la autoridad eclesiástica. El estudio en cada caso es minucioso, y para admitir el posible milagro, exige cuatro requisitos:

- Dolencia incurable o curable sólo excepcionalmente.
- Total ineficacia de los remedios empleados en su tratamiento.
- Que haya sobrevenido de manera instantánea o casi instantánea.
- Que haya sido absoluta.

(Pasa a la Página 11)